Nuestras rutas espirituales

(Ensayo sobre las virtudes civicas de la Raza)

Por FRANCISCO VILLANUEVA, hijo

En las fibras de la Raza se siente un verdadero remozamiento moral, insolito en toda su historia. Es un nuevo despertar de un letargo ó marasmo prolongado para retrotraerse á horizontes y perspectivas pretéritos y recoger de las copiosas canteras de un pasado glorioso todo el acervo de principios de etica y moralidad que nos habian legado nuestros ancestros, ora durante la era pre-magallánica, ya después del arribo de los hispanos.

Nosotros teníamos nuestro autóctono sistema distintivo de ética filipina, con un fondo histórico diferente del método occidental. El antiguo codigo moral de los aborigenes filipinos puede encontrarse en sus antiguos escritos, en los viejos proverbios, en el cancionero popular, en los códigos de Maragtás y Kalantiaw y otras normas de conducta social, promulgadas por los jefes del sistema patriarcal, prevaleciente entonces, en los ritos religiosos y otros documentos históricos que el tiempo ha conservado y que han llegado á nuestras manos como una herencia sacra.

Y este acervo autóctono se había acrecentado grandemente con nuestros logros espirituales y morales, derivados de nuestro contacto con la civilización hispana durante la era post-magallánica.

En la historia de nuestro progreso moral y espiritual, la cultura española también ha influido mucho para enriquecer y fortificar el codigo tradicional de las virtudes civicas de la raza filipina. España introdujo en Filipinas, no solo sus leyes, sino también su religión, sus costumbres, su idioma y su cultura.

Apenas se celebraba la primera misa en Limasawa, y Legaspi establecía el régimen español oficial, cuando el Padre Arrechedera y otros misioneros empezaban á predicar el evangelio de Nuestro Señor Jesucristo por todo el archipiélago. Los primeros principios de moral que el pueblo filipino aprendió de labios de los misioneros españoles eran la doctrina de Jesuscristo ó sea los "Diez Mandamientos de la Ley de Dios". Al correr de los años, los misioneros abrieron sus colegios, y en ellos los estudiantes filipinos bebieron la savia de los preceptos de la religión católica merced al "Catecismo del Padre Astete". Fué en estas aulas donde, después de aprender la Historia Sagrada y otras biografias de heroes y santos y otros libros famosos, se habia curtido y moldeado el carácter de la mayor parte de los héroes, mártires y patriotas de la raza filipina. El estudio de obras sobre Filosofía, en su triple aspecto, Logica, Cosmologia y Teologia, por un lado, y la lectura de libros sobre apologética y moral, escritos por autores españoles y latinos, por otro, habían creado en la tierna inteligencia de los niños filipinos el germen de un carácter fuerte y vigoroso, cuyas principales caracteristicas vamos á analizar.

El espiritualismo

Tanto en la era pre-hispana como durante el periodo post-magallánico, el pueblo filipino se había caracterizado por un marcado sentimentalismo y espiritualismo, que algunos habían dado en la flor de llamar "pietismo", y que bien puede observarse hasta en los cantos y en la música de carácter étnico. El "kundiman" de los tagalos del Norte y el "balitaw" de los visayos del Sur no son más que claros y vibrantes gemidos y suspiros de un alma melancólica, y doliente.

El sistema de educación española había creado en la juventud filipina un sentido de pietismo. Muchos filipinos son muy piadosos y religiosos, gracias á la influencia de tres siglos de contacto con españoles de todos los géneros. Los misioneros hispanos habian hecho hincapié en la necesidad de un credo individual y nacional. "Fe es creer lo que no vimos", decian algunos sacerdotes. Y continuaban predicando otros: "El temor de Dios es el principio de toda sabiduria". ...."De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si al fin pierde su alma."

Dos cualidades my notables en los filipinos de antaño eran la hidalguia y la nobleza. Los modernos suelen llamar estas caracteristicas "espiritu deportista," olvidándose de que el verdadero caballero siempre obra, no solo con guantes y manos limpias, sino también con el alma y el corazón purificados de todo légamo pecaminoso.

Después de la llegada de los españoles, la antigua llama de las virtudes de la hidalguia y la nobleza más se habían avivado, especialmente después del estudio de libros romancescos y caballerescos escritos por autores españoles y extranjeros, como el famoso libro de Miguel Cervantes Saavedra "Don Quijote de la Mancha". De esta obra inmortal del glorioso Manco de Lepanto, los escolares nativos aprendieron la justa ponderación que debe existir entre el frio materialismo calculista y el idealismo puro altruista, tomando de Don Quijote, el Caballero de la Triste Figura, el alto espiritu y abnegado valor y de Sancho Panza la prudencia y el buen sentido practico, y rechazando las exageraciones y extremos viciosos de ambos, que solamente conducen, uno, a la locura, y otro a la ruindad. De ahi que hayan arraigado en la literatura nativa la palabra "quijotismo" para demostrar la nobleza y la hidalguia de caracter de una persona y el termino "sanchopancismo" para expresar la avaricia, la concupiscencia, la ambicion, la codicia, el egoismo, el parantismo y los intereses creados biológicos.

Paralelamente con las virtudes de la hidalguia y la nobleza van las cualidades de la rectitud y de la honradez como hermanas gemelas. En el cancionero popular existia esta copla: *"Ang katwiran ilubog at dagauan man—ng batong silyar ay pilit lulutang"* (La rectitud echada al mar con piedra pesada—todavia a la superficie flotaria).

Leed las obras de Pigafetta, Loarca, Chirino y otros historiógrafos de la antigua civilización filipina, y veréis cómo nos describen estas dos hermosas flores espirituales del jardín moral de la raza.

Tanta era la honradez de los filipinos de antaño que en sus transacciones y negocios no empleaban ni un pedazo de papel para servir de contrato, y, sin embargo, fiel a su crédito, redimían su palabra de honor con prodigiosa fidelidad.

El Dr. José Rizal se habia caracterizado por su integridad y su honradez. El General Blanco en un gesto de quijotismo y de hispana hidalguia habia concedido á Rizal permiso para residir en Dapitan, demandándole como única condición previa, su compromiso oral de que no se escaparía, pero sin exigirle que pusiera este convenio por escrito. Rizal, correspondiendo a la nobleza del gobernante hispano, también se comporto como digno y noble caballero, cumpliendo su palabra de honor, no escapándose á pesar de haber tenido tres grandes oportunidades para escaparse, la primera en Dapitan, la segunda en Manila, y la última en Singapur, donde varios filipinos deseaban presentar una petición de un mandamiento de habeas corpus ante los tribunales ingleses para liberar al ilustre preso.

El civismo y la dignidad

Algunas de las virtudes que Rizal habia admirado mucho en los antiguos filipinos era su civismo y su dignidad ad propia. No era extraño que al comentar cierta parte del famoso libro de Morga, "Sucesos de las Islas Filipinas", el gran Héroe exclamase: ¡Qué tan alto concepto tenian los antiguos filipinos de la dignidad moral!"

Cuando Juan Luna pintó su cuadro inmortal "Pacto de Sangre", en donde Rizal, por su musculatura fornida fué escogido para ser el modelo de Sikatuna, el glorioso artista ilocano presentó al bravo caudillo cebuano, no de pié, sino sentado en una silla como el mismo Legaspi y otros egregios personajes hispánicos, tratándoles de igual a igual, sin preferencias ni discriminaciones, cara a cara, sin ningun complejo de inferioridad racial, y obligandole a beber el vino del pais en el mismo vaso de barro que usaban los antiguos hijos del terruño.

Rizal se extrañaba grandemente cómo las virtudes étnicas del civismo y de la propia dignidad habían degenerado en muchos cerebros y corazones filipinos, llegando a veces hasta el extremo de tenerlos atenuados ó anuladas. Las frases trascendentales de los más importantes personajes de las dos novelas de Rizal, como Ibarra (Simoun), Isagani, Pecson, Sandoval, Macaraig, Basilio, y Padre Florentino no son más que verdaderas y vibrantes amonestaciones y pláticas sobre la necesidad de cultivar las virtudes del civismo y de la propia dignidad, y de dejar de ser poseidos del sentido complejo de la inferioridad racial. En su oda "A la Juventud Filipina" el excelso Héroe no se olvidó de aconsejar a sus contemporáneos.

"Alza la tersa frente,
Juventud Filipina, y en este dia
Luce resplandeciente
Tu rica gallardia,
Bella esperanza de la patria mia!

¡Con cuánta tristeza habría visto Rizal la turba acéfala de chupópteros y presupuestívoros, "los virtuosos del estómago", que por tener talento en las corvas y á fuerza de denigrantes genuflexiones, habian llegado á escalar las alturas oficiales y sociales, sin importarles un bledo ni el civismo ni la dignidad, con tal de no malograr el jugoso biberón que les proporcionaba pingues beneficios para satisfacer sus concupiscencias!

No contento con articulos, poesias y cartas, haciendo toques de atención a los filipinos para que volvieran las miradas al pasado ó imitasen las virtudes y cualidades de sus ancestros, Rizal decidió hacer su tercera novela que él mismo describe en una de sus cartas de la siguiente manera: "Pienso escribir una tercera novela, una novela, en el sentido moderno de la palabra; pero esta vez, la politica no tendrá en ella mucho espacio; la etica jugará principal papel: Me ocuparé sólo de los usos y costumbres de los filipinos; solo habrá dos españoles, el cura y el teniente de la guardia civil. Quiero ser humorístico é ingenioso; quiero fustigar y reir entre lágrimas, es decir, llorar amargamente."

Después de la aparición de "El Filibusterismo" que se publicó en Gante, un pueblo belga, mientras realizaba la travesía de Europa para Filipinas, Rizal empezó a pergeñar las cuarenta y cuatro páginas que comprenden los primeros cinco capitulos de esta tercera novela que por amargos azares del destino el magno Héroe de Bagumbayan habia dejado sin terminar y sin poder ponerle el titulo debido. Rizal amaba a los antiguos filipinos a quienes hacia aparecer en un entablado literario nuevo como seres dotados de virtudes tan grandes y tan fuertes como los molaves de las selvas nativas.

Es muy deplorable que Rizal no haya podido terminar esta nueva novela, cuya publicación indudablemente hubiera sido de resultados muy salutiferos, precisamente en nuestros dias en que, volviendo el rostro hacia Rizal, queremos que su espiritu nos sirva de guia e inspiración orientadora, en la revisión de nuestros valores morales, en nuestro remozamiento psiquico, en nuestra regeneración mental, en el supremo reflorecimiento de las virtudes, costumbres y tradiciones de nuestra Raza.

La perseverancia

Solo mediante la virtud de la perseverancia, Rizal pudo hacer de su vida una gloriosa y brillante epopeya de labores fecundas y provechosas. La constancia era otra hermosa virtud de los antiguos filipinos que el excelso Martir de Bagumbayan había heredado y cultivado con noble y digno celo.

Gracias al espiritu de perseverancia, se han podido producir en Filipinas muchas obras arquitectónicas grandioas, como la Catedral y las iglesias y murallas de Intramuros, el secreto de cuya contextura y sólidez hasta ahora los arquitectos modernos no han logrado descifrar.

La abnegación

También los filipinos de antaño se habian distinguido por su espiritu de abnegación. Los españoles, no solo se habian contentado en enseñar a los filipinos la historia de su pueblo y cultura, sino que también habian bautizado a las aldeas y calles del pais con los nombres de sus santos y héroes.

La virtud de la abnegación había logrado que la gente de provincias soportase con asombrosa pasividad y heroismo estoicoxas más amargas vicisitudes de la vida durantes varias etapas de la historia patria.

La laboriosidad

Filipinas es una raza privilegiada y fuerte, que a pesar de haber estado en contacto con varias clases de civilización, todavia no ha sucumbido y ni siquiera ha perdido sus propias caracteristicas autóctonas.

Las terrazas arroceras que se ven a lo largo de las montañas del Norte y los campos de cañadulce que se vislumbran en las colinas del sur, son verdaderos himnos vivientes al trabajo y a la laboriosidad, y constituyen muestras plásticas y evidentes del espiritu diligente y activo de los filipinos de antaño y de hogaño para hacer producir á la madre tierra sazonados frutos, para acrecentar los recursos naturales de la raza y para proteger y conservar lo propio y lo autóctono.

La cortesía

Durante los tiempos pretérito florecio la cortesía o el refinamiento en el hogar y en la sociedad, y según afirma el famoso historiografo español Padre Chirino, los antiguos filipinos se expresaban en sus cartas con suma delicadeza y se comportaban e publico con extremada finura.

Bajo la influencia de la cultura española los niños se viero obligados a estudiar los texto sobre la urbanidad, la etiquet social o los buenos modales formas sociales.

Muchos filipinos habian practicado sobremanera la virtud de la cortesía. Se dice de Rizal que fué el mas perfecto tipo de caballero que había existido en est país.

El valor

Otra caracteristica del filipin de todos los tiempos es la virtud del valor que ocupa un luga muy preeminente en la psicología nacional. Tanto aprecio tenian nuestros ancestros de est cualidad que en el cancionero popular todavía perdura esta vieja copla: "Ang hayaning masugatan—Ang libayo ang tapang (Cuando un héroe es herido—el coraje acrecienta).

No cabe ninguna duda de que fueron muy bravos y valeroso aquellos hombres como Lapulapu, Sikatuna, Sumakwel, Tukas, Lakan-Dula y otros que no tuvieron miedo de ponerse enfrente de las fuerzas mecanizadas, cientificas y potentes de los conquistadores españoles, sin mas armas a su alcance que sus lantakas, krises, arcos y flechas.

Con el contacto con los hispanos, la cualidad del coraje de los filipinos se habia acrecentado y avivado como una llama-fuerte. En los colegios hispanos se hacía mucho hincapié en el estudio de episodios históricos y heroico especialmente los de Roma, Esparta y España, como el sacrificio de las madres e hijos espartanos, el heroismo de Muc Scaevola que había dejado qu

(*Continua en la pagina 8*

La República se abrio paso de las penalidades en Bataan, y con ella surgieron problemas en la esfera Economico-Social. Los CORREDORES DE BIENES RAICES, por la naturaleza de su labor, se hallan en las arterias del pulso Eco-Social del pais. Los CORREDORES pueden ayudarle hacia un "Amanecer de la Libertad" o ayudarle a escribir otra Tragedia de Bataan.

L. BAUTISTA & CO.
Miembro: Phil. Realtors' Assn.
1030 Bilibid Viejo Tel. 2-54-78
ROD. A. SARTHOU, Socio-Gerente

—SERVICIO PUNTUAL—
Préstamos — Inversiones
Capitalización
SOUTHERN INVESTMENT CO., INC.
Concede facilidades financieras a pequeños agricultores e industrias con intereses moderados en consonancia con la politica de la Republica de fomentar la produccion.
Edificio Samanillo Ctos. 211-212
Tels. 2-46-31; 2-46-32

PROPERTY OWNERS-INVESTORS
"Your interest is our concern"
VARIAS • ALUNAN • GONZAGA
A. VARIAS & CO
Real Estate Brokers
MR. ANTONIO VARIAS
MR. RAFAEL R. ALUNAN, JR.
ATTY. LUIS J. GONZAGA
(Managing Partners)
100 Escolta, Room 405 Tel. 2-25-44

—REAL ESTATE—
SALES & ADMINISTRATION
Exequiel S.
GONZALEZ
624 Rizal Ave. Tel. 2-80-64
Member, Phil. Realtors Association

BANCO HIPOTECARIO DE FILIPINAS
3-9 Plaza Cervantes, Manila
PRESTAMOS HIPOTECARIOS sobre fincas en Manila
CUENTAS DE AHORRO Desde Un Peso en adelante

Anuncios Clasificados
Tarifa: P0.80 Linea

Se Vende Bienes Raices

Casa 2 pisos lote 112mc prox. mercado tranvia P40,000; 2.o lote desde rotond dist. com. Tagaytay P35,000; terreno muy apropiados pa. subdiv. P1-mc; Hda con variedad plantas productivas con casas, camarines etc. P246,000. Doroteo C. Bermudez, Tel. 2-35-12. (25-27-29/3

Parcelas Antipolo 15,000 m.c. para arriba. 35¢. Frente Tamaraw Club, 5,000 m.c, P14/m.c. 543 Rizal Ave.

Servicios Misceláneos

Especialistas en RCA y Philco. T-23646 (-25/3)

Quiapo Radio Service—Servicio a Domicilio. Tels. 2-29-84 y 6-62-15. (18-25-1/4)

Profesionales

Dr. F. E. Klein—Optometra, 473 Regina Bldg. Para convenio llame al T/2-17-94.

Dr. Joaquin del Alcazar -- Optometra C/223 Calvo Bldg., Escolta. T-2-57-5?

Dr. Leon L. Estrera, Dentista, 1608 A. Herran, Paco. 9-12 A.M. 3-7 P. M. (18-25-1/4

MACAWIWILI GOLD MINING & DEV. CO. INC.

FOR SALE — TO THE HIGHEST BIDDER

One Diesel Engine with generator "National", type FA8, 11" bore, 16" stroke, 8 cylinders, vertical engine will develop 440 HP at 400 RPM. (Not functioning, removable parts (missing);

Main body of Ingersol Rand electric driven air compressor. (Not functioning, removable parts missing).

One Traylor Type T Bulldog Gyratery crusher. (Motor and starter missing).

One 72" x 21' Dorr Duplex Rake Classifier. (Motor missing).

One clarification tank. (Without pumps nor motors).

Two steel precipitation tanks.

One melting furnace, without burners.

Three 30' dia. by 10' deep. Thickeners —without motors or pumps.

One ball mill 6' x 6'.

Main part of lathe machine. All detachable parts missing.

Several kinds of tanks.

Six mining cars, without wheels.

About 240 G. I. sheets still in place.

Rollers of conveyer.

Steel rails, about 20 pcs. 16 ft. long each;

G. I. pipes of various sizes, 511 pieces (Sizes from 1/2" to 6"; and

Pipes and rails inside the tunnels or otherwise buried within the mine area; Etc. Etc.

Pursuant to and in accordance with the order of the Court of First Instance of Manila on March 6, 1944, in connection with Proceedings No. 59012, the undersigned Assignee will sell the above properties now situated at the mines of the Company at Itogon (30 kms. from Baguio), "as is and where is", to the highest bidder, for cash and without warranty. All bids shall be submitted to the undersigned not later than April 20, 1944 accompanied with a certified check or Postal Money Order in an amount at least 10% of the bid offered, as earnest money, in favor of: "The Assignee, Macawiwili Gold Mining & Dev. Co. Inc.". The undersigned reserves the right to reject any or all bids. For particulars refer to:

ARTURO A. ALAFRIZ
Assignee, Macawiwili Gold Mining Dev. Co. Inc.
3rd fl., Bank of Commerce Bldg., 101 Escolta, Manila
(18-25—1 Abr.—44)